

La Conservación en el Desarrollo de Museos Accesibles y Sostenibles

El Consejo de Área para Museos y Exposiciones ha presentado sus primeras recomendaciones basadas en ejes temáticos cruciales: la red de museos, museografía, inclusión, accesibilidad y conservación. Esta presentación establece un punto de partida claro que permitirá el desarrollo de propuestas concretas que posibiliten alcanzar las metas planteadas. Dentro de estos ejes, la conservación se erige como un pilar fundamental para asegurar que los museos no solo protejan su patrimonio, sino que también se transformen en espacios dinámicos, inclusivos y accesibles para todos los públicos.

La conservación en los museos va más allá de la preservación física de los objetos. Es un proceso que conecta las piezas materiales con la memoria colectiva, permitiendo que generaciones futuras puedan acceder y resignificar el pasado cultural. Los museos del Instituto, como ejemplos de esta labor, deben convertirse en motores de interacción social y cultural, impulsados por una intensa actividad interdisciplinaria. Estos espacios no solo permiten la relectura del pasado, sino que también se proyectan como espacios contemporáneos del quehacer cultural, en los cuales la interacción con los públicos debe ser el núcleo de su misión.

En mi experiencia trabajando en diversas posiciones dentro de los museos, he aprendido que la conservación y la restauración están profundamente vinculadas con todas las áreas involucradas en el proceso museístico, desde los custodios, los museólogos, los antropólogos y los visitantes. Los restauradores, por ejemplo, no solo actúan desde su especialidad técnica, sino también desde un vínculo afectivo con las piezas, conscientes de su valor histórico y simbólico en los seres humanos. En este contexto, resulta crucial la colaboración constante entre los diferentes sectores, y especialmente, la importancia de integrar la formación de equipos especializados que puedan atender a públicos con diversas discapacidades.

En este sentido, la accesibilidad puede convertirse en un eje clave dentro de la conservación y la museografía. A menudo, los profesionales en restauración y conservación permanecemos distantes de los procesos de formación sobre accesibilidad, lo que puede llevar a una falta de sensibilización respecto al impacto de estas iniciativas. Sin embargo, las propuestas de accesibilidad no solo benefician a las personas con discapacidades, sino que promueven la inclusión de todos los involucrados, independientemente de sus características físicas, sensoriales o cognitivas. La creación de espacios accesibles y el diseño universal cultural en los museos representan una inversión en la diversidad, promoviendo un entorno inclusivo que permita a todos los públicos disfrutar de la cultura y el patrimonio.

La accesibilidad en los museos ha evolucionado desde su inicio, cuando se asociaba principalmente con la eliminación de barreras arquitectónicas. Hoy en día, su significado se ha ampliado, abarcando no solo a las personas con discapacidad, sino a todas aquellas que puedan tener necesidades especiales de acceso. Esto incluye desde permitir que una persona ciega perciba los contenidos a través del tacto y la audición, hasta diseñar visitas en lenguaje sencillo para niños con síndrome de Down. En todos estos casos, la accesibilidad no solo beneficia a los individuos con necesidades particulares, sino a todos los visitantes del museo, ya que fomenta una experiencia cultural más rica y diversa.

Por ello, el diseño universal debe ser un principio fundamental en el desarrollo de museos y centros expositivos. Un museo accesible es un museo que permite la participación plena de todas las personas, promoviendo la igualdad de oportunidades. Además, esta inversión en accesibilidad tiene beneficios sociales por su enorme carga afectiva, ya que puede incrementar el número de visitantes, mejorar la imagen institucional y fortalecer la responsabilidad social. Un museo accesible es, por tanto, también un museo sostenible, ya que favorece la inclusión y la integración en la sociedad.

Para garantizar la conservación del patrimonio y la integración de la accesibilidad, es necesario un trabajo conjunto entre todas las áreas técnicas y administrativas del Instituto. La colaboración entre la Coordinación Nacional de Restauración y los equipos responsables de la gestión de riesgos, la documentación y la formación es esencial. Este enfoque multidisciplinario permitirá establecer normas y protocolos que aseguren tanto la preservación del patrimonio como el acceso igualitario a la cultura. Solo a través de una visión holística e integradora, podremos avanzar en la creación de museos sostenibles, accesibles y culturalmente fértiles en el presente.